

a los viajeros que atravesaban los puntos fronterizos. Se estableció un programa de identificación para todas las personas empleadas en las instalaciones olímpicas o adyacentes y toda persona involucrada en los juegos, tanto los oficiales, atletas, altas personalidades, como personal de servicio, debían llevar su tarjeta de identificación colgada del cuello. En el caso de oficiales y atletas extranjeros, dicha tarjeta hacía las veces de pasaporte y facilitaba el paso por los controles de seguridad y a las residencias olímpicas.

Se crearon corredores de seguridad, a través de los que se transportaba a los participantes olímpicos de un punto a otro. Dicha seguridad tendía a dar la impresión de que la policía estaba escondida en cada esquina y matorral. En realidad no era así, pero constituía una ventaja psicológica enorme. Esencialmente, el corredor consistía en "control", donde se verificaban meticulosamente todos los autobuses en los que viajaban los atletas. Una vez verificados, los autobuses nunca quedaban sin guardia y los dos oficiales que habían realizado la verificación, junto con una escolta de la policía, acompañaban a los atletas a su destino. Al terminar los Juegos, los vehículos de patrulla de la Real Policía Montada habían acumulado solamente para escolta alrededor de 130.000 kms.

A fin de asegurar la eficacia de las operaciones de seguridad, durante un período de dos años se hicieron simulacros de posibles situaciones de conflicto. Para terminar, se llevó a cabo un ejercicio de tres días y medio de duración patrocinado por el Procurador General y destinado a verificar los planes, procedimientos, comunicaciones, mando y control de todas las fuerzas de seguridad, con la participación de ministros federales y provinciales y altos funcionarios.

Unos días antes de los Juegos, se estableció un perímetro de unos 15 kms. alrededor del Estadio Olímpico, prohi-

biéndose el vuelo de aeronaves dentro de dicha área. También se realizaron cálculos para determinar elementos tales como: tiempo pasado entre la detección de un avión supersónico y su llegada al estadio; tiempo necesario para decidir la destrucción del avión y lugar de caída de sus restos. También se adoptaron medidas para hacer frente a un posible desastre si los restos del avión cayeran en un centro urbano.



#### Problemas menos graves

Algunos de los problemas surgidos durante los Juegos Olímpicos eran más jocosos que serios. Por ejemplo, después del robo de la bandera soviética de su asta en la residencia olímpica, la policía de Montreal impidió hazañas de este tipo al pedir a los bomberos que untaran de grasa cada una de las astas del estadio hasta una altura de 4 u 8 metros. Mientras los bomberos estaban engrasando la última asta se oyó un grito de alguien que había conseguido subir a una de ellas, pero que realizó un descenso apresurado e imprevisible desde una altura de 4 mts. Hay